



**UNIVERSIDAD CATÓLICA LOS ÁNGELES  
CHIMBOTE  
FACULTAD DE EDUCACIÓN Y HUMANIDADES  
ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN**

**“LA LITURGIA, ESCUELA DE VIDA CRISTIANA EN  
LA PARROQUIA SAN VICENTE DE PAUL”  
DISTRITO DE MANANTAY PROVINCIA DE  
CORONEL PORTILLO, DEPARTAMENTO Y REGIÓN  
DE UCAYALI**

**Tesis para optar el Título de Licenciada en Educación en  
Ciencias Religiosas**

**Autor:**

**Bach. PEZO BROWN, Floripes Amparo**

**Asesor:**

**Lic. BOMBILLA TARQUI, Miguel Ángel**

**Pucallpa – Perú**

**2011**

## DEDICATORIA

A Dios por regalarme el preciado don de la vida, a mi padre, Alcides Pezo y a mis hijos Frank y Juan José, por su amor y, apoyo incondicional.

## **AGRADECIMIENTO**

Agradezco en primer lugar a Dios por darme el don de la vida. A nuestro Obispo del Vicariato Apostólico de Pucallpa Monseñor Gaetano Galbusera por permitirnos estudiar la segunda especialidad en Ciencias Religiosas. A nuestra profesora Carla por sus orientaciones y revisiones del trabajo. A mi Asesor P. Miguel Ángel Bombilla Tarqui, y a mi familia que siempre estuvo a mi lado de manera incondicional.

El Autor.

## ÍNDICE DE CONTENIDO.

HOJA DE FIRMA JURADOS .....	ii
DEDICATORIA .....	iii
AGRADECIMIENTO .....	iv
ÍNDICE DE CONTENIDO.....	v
RESUMEN .....	vi
I. INTRODUCCIÓN.....	8
II. REVISIÓN DE LA LITERATURA .....	10
2.1. Antecedentes	10
2.2. Bases teóricas	12
2.2.1. LA LITURGIA	12
2.2.2. CONCEPTO TEOLOGICO DE LITURGIA.....	13
2.2.3. ORACION Y LITURGIA.....	14
2.2.4. CATEQUESIS Y LITURGIA.....	14
2.2.5. EL MISTERIO PASCUAL EN LOS SACRAMENTOS DE LA IGLESIA .....	15
2.2.6. LOS SACRAMENTOS DE CRISTO .....	15
2.2.7. LOS SACRAMENTOS DE LA IGLESIA.....	15
2.2.8. LOS SACRAMENTOS DE LA FE .....	17
2.2.9. LOS SACRAMENTOS DE LA SALVACIÓN .....	18
2.2.10. LOS SACRAMENTOS DE LA VIDA ETERNA .....	18
2.2.11. LUGAR DE LA LITURGIA EN EL MISTERIO DE LA IGLESIA.....	18
2.2.12. LA OBRA DE SALVACION CONTINUADA POR LA IGLESIA, SE REALIZA EN LA LITURGIA .....	19
2.2.12.1. PRESENCIA DE CRISTO EN LA LITURGIA.....	20
2.2.12.2. PARTICIPACIÓN DE LOS FIELES .....	21
2.2.13. LA SAGRADA ESCRITURA EN LA LITURGIA.....	21
2.2.14. LA LITURGIA INSTRUYE AL CRISTIANO.....	22
2.2.15. LA BIBLIA EN LA PREDICACION Y CATEQUESIS LITURGICA .....	22
2.2.16. INICIACIÓN A LA VIDA CRISTIANA Y CATEQUESIS PERMANENTE.....	23
2.2.16.1. SIGNOS, GESTOS, RITOS .....	25
2.2.16.2. EUCARISTIA EN LA VIDA.....	26
2.2.16.3. LA FAMILIA, PRIMERA ESCUELA DE LA FE.....	27
2.2.16.4. LA PRIMERA COMUNIDAD.....	28
2.2.16.5. LA LITURGIA EN LA VIDA DEL CRISTIANO (II) .....	28
III. METODOLOGÍA.....	37

3.1.	Enfoque de investigación.....	<b>¡Error! Marcador no definido.</b>	iv
3.2.	Diseño de la investigación .....		37
3.3.	Población y muestra .....		37
3.4.	Plan de análisis .....		38
3.4.1.	Técnicas e instrumentos.....		38
3.4.2.	Matriz de preguntas y descriptores.....		39
IV.	RESULTADOS.....		40
		4.1.	Resultados 40
4.2.	Análisis de resultados.....		41
4.2.2.	La liturgia genera un modelo de vida .....		44
V.	CONCLUSIONES .....		48
	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS .....		50
	PANEL FOTOGRÁFICO.....	<b>¡Error! Marcador no definido.</b>	
	MARCO TEORICO .....	<b>¡Error! Marcador no definido.</b>	
	METODO DOGMATICO JURÍDICO .....	<b>¡Error! Marcador no definido.</b>	

## RESUMEN

La liturgia es importante en la vida de la Iglesia y del cristiano. Así nos muestra el Concilio Vaticano II al redactar la Constitución Sacrosanctum Concilium y tratar el tema en la Lumen Gentium y en la Presbyterorum Ordinis. La presente investigación se propuso como objetivo general analizar la liturgia como escuela de vida cristiana y como manifestación de fe del cristiano.

La investigación es de tipo cualitativa, con un diseño narrativo. La población estuvo conformada por 20 jóvenes que participan de la celebración de la misa y por el sacerdote de la Parroquia San Vicente de Paul, y la muestra estuvo conformado por tres personas. Se utilizó la técnica de entrevista y el instrumento fue la guía de entrevista, el cual nos permite demostrar lo aplicado en esta investigación de tipo cualitativo.

Los resultados de la investigación permiten concluir que:

1. La liturgia como medio de encuentro con el Padre a través de Cristo: la Liturgia es el momento y lugar para encontrarse con el Padre, dialogar y buscar entender su voluntad para nuestra salvación, a través de Cristo “camino, verdad y vida” para llegar al Padre.
2. La liturgia genera un modelo de vida: La liturgia nos da las pautas sobre qué hacer y por qué hacer lo que Cristo, enviado del Padre, nos lo ha comunicado para nuestra salvación. Este conjunto de enseñanzas predicadas y vividas por Cristo constituye el modelo de vida de todo cristiano.
3. La liturgia como escuela de vida cristiana y como manifestación de fe del cristiano: En la Liturgia asistimos a ser educados, es la escuela de la fe cristiana y en ella y a través de ella expresamos nuestra fe en Cristo Resucitado.

## ABSTRAT

The liturgy is important in the life of the Church and of the Christian. This is how the Second Vatican Council shows us when drafting the Sacrosanctum Concilium Constitution and dealing with the subject in the Lumen Gentium and in the Presbyterorum Ordinis. The present investigation was proposed as a general objective to analyze the liturgy as a school of Christian life and as a manifestation of Christian faith.

The research is qualitative, with a narrative design. The population was conformed by 20 young people that participate in the celebration of the mass and by the priest of the Parish San Vicente de Paul, and the sample was conformed by three people. The interview technique was used and the instrument was the interview guide, which allows us to demonstrate what was applied in this qualitative research.

The results of the investigation allow us to conclude that:

1. The liturgy as a means of encounter with the Father through Christ: the Liturgy is the time and place to meet the Father, dialogue and seek to understand his will for our salvation, through Christ "way, truth and life" to get to the Father.
2. The liturgy generates a model of life: The liturgy gives us guidelines on what to do and why to do what Christ, sent from the Father, has communicated to us for our salvation. This set of teachings preached and lived by Christ is the model of life for every Christian.
3. The liturgy as a school of Christian life and as a manifestation of faith of the Christian: In the Liturgy we attend to be educated, it is the school of the Christian faith and in it and through it we express our faith in the Risen Christ.

## **I. INTRODUCCIÓN**

Por tal motivo se puede palpar muy de cerca que no hay un compromiso serio en las actividades de la comunidad, en cuanto a las parejas, se nota mayormente que las mujeres adultas se comprometen en el trabajo de la evangelización dando a conocer a este Cristo vivo que constantemente nos está invitando a identificarnos como cristianos que somos, la iglesia ha iniciado un camino apasionante y laborioso: realizar una renovación general de la celebración de la liturgia romana. Treinta años después, ese camino ha sido recorrido y los libros litúrgicos romanos renovados son una gozosa realidad. En esa ingente tarea hay colaborado muchas personas, unas conocidas, otras anónimas, que han puesto al servicio de tan noble causa, su talento, su tiempo, su tenacidad y su amor.

En estos últimos tiempos se pudo observar el crecimiento de comprometidos en cuanto a jóvenes, que por la edad y el estudio no se pueden comprometer de lleno en esta tarea, pero a pesar de estos obstáculos se dan un tiempo libre, para seguir motivando a otros jóvenes a comprometerse, y en hacer vivo el evangelio de Jesús.

Por esta situación observada y descrita, se plantea estudiar el tema de la liturgia, escuela de vida cristiana en la comunidad Santo Toribio de Mogrovejo de la ciudad de Pucallpa en el presente año 2011, formulándose como enunciado:

¿Es la liturgia, escuela de vida cristiana en la parroquia San Vicente de Paul de la comunidad Santo Toribio de Mogrovejo de la ciudad de Pucallpa?



Para lo cual se formuló como objetivo general analizar la liturgia como escuela de vida cristiana y como manifestación de fe del cristiano.

Y como objetivos específicos:

- Analizar la liturgia como medio de encuentro con el Padre a través de Cristo.
- Analizar la liturgia como generados de un modelo de vida

Teniendo en cuenta lo dicho, la investigación se justifica por el hecho que a través de la Liturgia no sólo el hombre rinde culto perfecto a Dios sino que recibe la santificación y salvación a través de ella. Esta importancia está motivada por lo que nos dice el Concilio Vaticano II en la Constitución Sacrosanctum Concilium: “El celo por promover y reformar la sagrada Liturgia se considera con razón como un signo de las disposiciones providenciales de Dios sobre nuestro tiempo, como el paso del Espíritu Santo por su Iglesia”, así mismo la Liturgia es “un medio muy eficaz de promover el ecumenismo y la evangelización”.

Por lo dicho, es pues importante la Liturgia como escuela de vida, pues en nuestra sociedad se observa que las personas viven alejadas de Dios y cercanas a la indiferencia como medio de vida. El sinsentido de la existencia es una realidad en nuestra juventud y ello sólo podrá ser revertido desde el encuentro y comunión entre el hombre y Dios, que sólo puede suceder en la celebración litúrgica.

## II. REVISIÓN DE LA LITERATURA

### 2.1. Antecedentes

Se revisó la literatura existente sobre el tema materia de la investigación, tanto en medios digitales como físicos. Pero se encuentra muchas dificultades: no existen estudios sobre el tema en la zona de Ucayali, por lo que se recurrió a estudios similares de otras áreas y zonas

**Franco Paladini, LITURGIA, ESCUELA DE VIDA.** El autor dice que la liturgia es la primera escuela de la vida cristiana. A través de la palabra, los múltiples signos, los sacramentos y el canto, la liturgia desarrolla una eficaz educación del pueblo de Dios, en la fe y en una vida más auténticamente cristiana. El estar juntos delante del Señor-Eucaristía; el caminar junto con Él y el arrodillarse delante de Él son signos concretos, que nos ayudan a profundizar en la comunión como unidad en la diferencia, en el dinamismo exodial propio de la vida espiritual, en la obediencia a la Palabra, como garantía de libertad.

Comisión Diocesana de Pastoral Litúrgica. Liturgia, Escuela de vida Cristiana. El documento de la Diócesis de San Juan de Lagos del estado de Jalisco en México, nos dice que la formación litúrgica es un derecho que tienen todos los miembros del pueblo de Dios en base a su condición de bautizados (cfr. SC 14), es además un componente esencial de la educación cristiana, la cual comprende entre otros aspectos: la iniciación gradual en el conocimiento y vivencia del misterio de la salvación, el aprendizaje vital de la adoración al Dios vivo ante todo en la acción litúrgica, y enseña a hacer de la vida una ofrenda agradable a Dios (cfr. Rom 12, 1), participando en la liturgia de manera consciente, activa, plena, digna (cfr. Gravissimum

Educationis 2) y digna (cfr. EE 48). La formación litúrgica es importante porque, no habrá una educación cristiana completa si no se ha recibido formación litúrgica, la cual nos introduce en el conocimiento del misterio de la salvación para configurarnos con Cristo.

**Jesús Castellano, Jesús Castellano Cervera.** Liturgia y vida espiritual: teología, celebración, experiencia. El autor manifiesta que en el ámbito de los temas relativos a la teología espiritual, la liturgia ocupa un lugar de privilegio, por muchas razones. La liturgia es la escuela de la vida espiritual de la Iglesia. En sentido fuerte, se trata no de una simple escuela de espiritualidad, sino de la “primera escuela de nuestra vida espiritual”. La dimensión pedagógica de la liturgia se encuentra en sus símbolos, laves y contenidos.

**Mons. Lorenzo Voltolini y P. Guillermo Rosas.** La misión continental y conversión pastoral en el ámbito litúrgico. El autor analiza en documento de Aparecida y nos dice que la eucaristía es lugar de encuentro con el Señor; no dice que sea el único lugar para encontrarnos con Jesucristo, sino que es un lugar privilegiado, porque allí tenemos la certeza de encontrarnos con Él. Superamos el subjetivismo de encontrarnos con nosotros mismos y de escucharnos sólo a nosotros. En la eucaristía nos encontramos con el otro, con mayúscula, que es Dios. Él nos dirige allí su Palabra, a través de la voz de diversos hermanos de la comunidad, y se nos entrega como "Pan de Vida y Bebida de Salvación". Pero no sólo nos encontramos con “el Otro”, Dios, sino también con los otros, nuestros hermanos y hermanas reunidos en la asamblea litúrgica. Con ellos formamos una sola comunidad a pesar de nuestras diferencias, un solo cuerpo que es el "Cuerpo de Cristo". La cabeza de ese

cuerpo es Jesucristo. El cuerpo no puede vivir sin la savia que viene de su Cabeza, que es la Palabra y el Pan de Vida. La eucaristía es, en esa perspectiva, cuestión de "vida o muerte" para ese Cuerpo de Cristo que somos. Sin alimento no hay fuerzas, ni sentido, ni ganas de vivir. El cuerpo necesita de un lugar para estar, verse, encontrarse y alimentarse, y ese lugar es la eucaristía. Le llamamos entonces, lugar privilegiado, porque es una "fuente inagotable" para nuestra vida de cristianos.

Todo esto, que se afirma de la eucaristía, que es la liturgia por excelencia, se puede afirmar también de los demás seis sacramentos, de los sacramentales, de la liturgia de las horas y de toda la riqueza celebrativa del año litúrgico y la piedad popular. La liturgia, "ejercicio del sacerdocio de Cristo", cabeza y cuerpo, es el lugar y el momento más intenso de encuentro, diálogo y comunión de la Iglesia con el Señor.

## **2.2. Bases teóricas**

### **2.2.1. LA LITURGIA**

El CIC manifiesta en el N° 1067 que: "Cristo el señor realizó esta obra de la redención humana y de la perfecta glorificación de Dios, preparada por las maravillas que Dios hizo en el pueblo de la Antigua Alianza, principalmente por el ministerio pascual de su bienaventurada pasión de su resurrección de entre los muertos y de su gloriosa ascensión. Por este misterio, "con su muerte destruyó nuestra muerte y con su resurrección restauró nuestra vida". Pues del costado de Cristo dormido en la cruz nació el sacramento admirable de toda la Iglesia (Sc. 5). Por eso, en la liturgia, la iglesia celebra

principalmente el misterio pascual por el que Cristo realizó la obra de nuestra salvación.

1068. Es el misterio de Cristo lo que la Iglesia anuncio y celebra en su liturgia a fin de que los fieles vivan de él y den testimonio del mismo en el mundo.

## **2.2.2. CONCEPTO TEOLÓGICO DE LITURGIA**

Es la actualización sacramental del misterio pascual, realizado por Cristo en su iglesia con la cooperación del Espíritu Santo, para comunicar la salvación a los hombres y dar culto a Dios mientras llegue la Parusía.

La palabra "liturgia" en el Nuevo Testamento es empleada para designar no solamente la celebración del culto divino sino también el anuncio del Evangelio y la caridad en acto. En todas estas situaciones se trata del servicio de Dios y de los hombres. En la celebración litúrgica, la iglesia es servidora, a imagen el único "Liturgo", del cual ella participa de su sacerdocio, es decir, en el culto, anuncio y servicio de la caridad.

"La sagrada liturgia no agota toda la acción de la iglesia" debe ser precedida por la evangelización, que es fe y la conversión; sólo así puede dar sus frutos en la vida de los fieles: la vida nueva según el espíritu, el compromiso en la misión de la iglesia y el servicio de su unidad.

### **2.2.3. ORACION Y LITURGIA**

La liturgia es también participación en la oración de Cristo, dirigida al Padre en el Espíritu Santo, en ella toda oración cristiana encuentra su fuente y su término. Por la liturgia el hombre interior es enraizado y fundado en “el gran amor con que el Padre nos amó” efesios 2,4 en su Hijo Amado. Es la misma “maravilla de Dios” que es vivida e interiorizada por toda oración, “en todo tiempo, en el espíritu”, efesios 6,18

### **2.2.4. CATEQUESIS Y LITURGIA**

La liturgia es la cumbre a la que tiende la acción de la iglesia y, al mismo tiempo, la fuente de donde mana toda su fuerza”. Por tanto, es el lugar privilegiado de la catequesis del Pueblo de Dios. “la catequesis está intrínsecamente unida a toda la acción litúrgica y sacramental, porque es en los sacramentos, y sobre todo en la Eucaristía, donde Jesucristo actúa en plenitud para la transformación de los hombres.

1075. La catequesis litúrgica pretende introducir en el Misterio de Cristo (es “mistagógica”), procediendo de lo visible a lo invisible, del signo a lo significado, de los “sacramentos” a los “misterios”. Esta modalidad de catequesis corresponde hacerla a los catecismos locales y regionales. El presente catecismo, que quiere ser un servicio para toda la iglesia, en la diversidad de sus ritos y sus culturas (Ef. SC3-4), enseña lo que es fundamental y común a toda la iglesia en lo que se refiere a la liturgia en cuanto misterio y celebración (Primera sección), y a

los siete sacramentos y los sacramentales (segunda sección).

#### **2.2.5. EL MISTERIO PASCUAL EN LOS SACRAMENTOS DE LA IGLESIA**

Toda la vida litúrgica de la Iglesia gravita en torno al sacrificio eucarístico y los sacramentos (Cf. SC6) hay en la Iglesia siete sacramentos: Bautismo, confirmación o crismación, eucaristía, penitencia, unción de los enfermos, orden sacerdotal y matrimonio (Cf. DS. 860; 1310; 1601). En este artículo se trata de lo que es común a los siete sacramentos de la Iglesia desde el punto de vista doctrinal.

#### **2.2.6. LOS SACRAMENTOS DE CRISTO**

“Adheridos a la doctrina de las Santas Escrituras, a las tradiciones apostólicas y al sentimiento unánime de los padres”, profesamos que “los sacramentos de la nueva ley fueron todos instituidos por nuestro Señor Jesucristo” (DS 1600-1601). Los misterios de la vida de Cristo son los fundamentos de lo que en adelante, por los ministros de su Iglesia, Cristo dispensa en los sacramentos, porque “lo que era visible en nuestro Salvador ha pasado a sus misterios”.

#### **2.2.7. LOS SACRAMENTOS DE LA IGLESIA**

Por el espíritu que conduce “a la verdad completa” (In. 16,13), la Iglesia reconoció poco a poco este tesoro recibido de Cristo y precisó su “dispensación”, tal como lo hizo con el canon de las sagradas Escrituras y con la doctrina de la fe, como fiel dispensadora de los misterios de Dios (Cf. Mt. 13,52; 1 Co. 4,1) Así, la Iglesia ha precisado a lo

largo de los siglos, que, entre sus celebraciones litúrgicas, hay siete que son, en el sentido propio del término, sacramentos instituidos por el Señor.

Los sacramentos son “de la iglesia” en el doble sentido de que existen “por ella” y “para ella”. Existen por la Iglesia porque ella es el sacramento de la acción de Cristo que actúa en ella gracias a la misión del Espíritu Santo. y existen “para la Iglesia” porque ella son “sacramentos que constituyen la iglesia” (S. Agustín, CIU 22,17; S. Tomás de A., s. th. 3,64,2 ad.3 ) manifiestan y comunican del Dios Amor, uno en tres personas.

1119 Formando con Cristo – Cabeza “como una única persona mística” (Pio III, enc. “Mystici Corporis”), la iglesia actúa en los sacramentos como “comunidad sacerdotal”, “orgánicamente estructurada (LG 11): gracias al Bautismo y la Confirmación, el pueblo sacerdotal se hace apto para celebrar la liturgia; por otra parte, algunos fieles “que han recibido el sacramento del orden están instituidos en nombre de Cristo para ser los pastores de la iglesia con la palabra y la gracia de Dios” (LG. 11).

1120 El ministerio ordenado o sacerdocio ministerial (LG 10) está al servicio del sacerdocio bautismal. Garantiza que, en los sacramentos sea Cristo quien actúa por el Espíritu Santo a favor de la iglesia. La misión de salvación confiada por el Padre a su Hijo encarnado es confiada a los apóstoles y por ellos a sus sucesores: reciben el Espíritu de Jesús para actuar en su nombre y en su persona (Cf. Jn. 20,21-



23; Lc. 24,47; Mt. 28,18-20). Así, el ministro ordenado es el vínculo sacramental que une la acción litúrgica a lo que dijeron y realizaron los apóstoles, y por ellos a lo que dijo y realizó Cristo, fuente y fundamento de los sacramentos.

1121 Los tres sacramentos del Bautismo, de la confirmación y del Orden Sacerdotal confieren, además de la gracia, un carácter sacramental o “sello” por el cual el cristiano participa del sacerdocio de Cristo y forma parte de la Iglesia según estados y funciones diversos.

#### **2.2.8. LOS SACRAMENTOS DE LA FE**

1122 Cristo envió a sus apóstoles para que, “en su nombre, proclamasen a todas las naciones la conversión para el perdón de los pecados” (Lc. 24, 47). “De todas las naciones haced discípulos bautizándolos en el nombre del Padre, del hijo y del Espíritu Santo (Mt. 28,19).

La misión de bautizar, por tanto la misión sacramental, está implicada en la misión de evangelizar, porque el sacramento es preparado por la palabra de Dios y por la fe es consentimiento a esta palabra.

1125, Por eso ningún rito sacramental puede ser modificado o manipulado a voluntad del ministro o de la comunidad. Incluso la suprema autoridad de la iglesia no puede cambiar la liturgia a su arbitrio, sino solamente en virtud del servicio de la fe y en el respeto religioso al misterio de la liturgia.

## **2.2.9. LOS SACRAMENTOS DE LA SALVACIÓN**

Celebrados dignamente en la fe, los sacramentos confieren la gracia que significan (Cf. Cc de Trento: DS 1605 y 1606). Son eficaces porque en ellos actúa Cristo mismo; el es quien bautiza, el quien actúa en sus sacramentos con el fin de comunicar la gracia que el sacramento significa. El padre escucha siempre la oración de la iglesia de su hijo que, en la epiglosis de cada sacramento, expresa su fe en el poder del espíritu. Como el fuego transformador en sí todo lo que toca así el Espíritu Santo transforma en vida divina lo que se somete a su poder.

## **2.2.10. LOS SACRAMENTOS DE LA VIDA ETERNA**

La iglesia celebra el Misterio de su Señor “hasta que él venga” y “Dios sea todo en todos” (1 Co. 11, 26; 15, 28) desde la era apostólica, la liturgia es atraída hacia su término por el gemido del espíritu en la iglesia: ¡Maranatha” (1 Co 16,11). La liturgia participa así en el deseo de Jesús: “Con ansia he deseado comer esta Pascua con vosotros, hasta que halle su cumplimiento en el reino de Dios (Lc. 22,15-16). En los sacramentos de Cristo, la iglesia recibe ya las aras de su herencia, participa ya en la vida eterna, aunque “aguardando la feliz esperanza y la manifestación de la gloria del gran Dios y Salvador nuestro Jesucristo”, (Tf. 2,13). “El espíritu y la esposa dicen: ¡Ven Señor Jesús! (Ap. 22,17-20)

## **2.2.11. LUGAR DE LA LITURGIA EN EL MISTERIO DE LA IGLESIA**

En efecto, la liturgia, por cuyo medio se ejerce la obra de nuestra redención”, sobre todo en el divino sacrificio de la Eucaristía, contribuye en sumo grado a que los fieles expresen en su vida, y manifiesten a los demás, el misterio de Cristo y la naturaleza autentica de la verdadera iglesia. Es característico de la Iglesia ser, a la vez, humana y divina, visible y dotada de elementos invisibles, entregada a la acción y dada a la contemplación presente en el mundo y, sin embargo, peregrina; y todo esto de suerte que en ella lo humano esté ordenado y subordinado a lo divino, lo visible a lo invisible, la acción a la contemplación y lo presente a la ciudad futura que buscamos. Por eso, al edificar día a día a los que están dentro para ser templo santo del Señor y morada de Dios en el Espíritu, hasta llegar a la medida de la plenitud de la edad de Cristo, la liturgia robustece también admirablemente sus fuerzas para predicar a Cristo y presenta así la Iglesia, a los que están fuera, como signo levantado en medio de las naciones.

- 2.2.12.** LA OBRA DE SALVACIÓN CONTINUADA POR LA IGLESIA, SE REALIZA EN LA LITURGIA  
“Por esta razón, así como Cristo fue enviado por el Padre, el a sus vez envió a los apóstoles, llenos del Espíritu Santo, no solo los envió a predicar el Evangelio a toda criatura (C. Fr. Mc. 16,18) y anunciar que el Hijo de Dios, con su muerte y resurrección, nos libró del poder de Satanás (Cfr. Hch. 26,18) y de la muerte, y nos condujo al reino del Padre, sino también a realizar la obra de salvación que proclamaban, mediante el sacrificio y los sacramentos, en torno a los cuales gira toda

la vida litúrgica. Y así por el bautismo los hombres son injertados en el misterio pascual de Jesucristo: mueren con Él, son sepultados con él y resucitan con Él.

#### **2.2.12.1. PRESENCIA DE CRISTO EN LA LITURGIA**

1088 Para realizar una obra tan grande Cristo está siempre presente en su Iglesia sobre todo en la acción litúrgica. Está presente en el sacrificio de la misa, sea en la persona del ministro, “ofreciéndose ahora por ministerio de los sacerdotes el mismo que entonces se ofreció en la cruz, sea sobre todo bajo las especies eucarísticas. Está presente con su fuerza en los sacramentos de modo que, cuando alguien bautiza, es Cristo quien bautiza, está presente en su palabra, pues cuando se lee en la Iglesia la Sagrada Escritura, es él quien habla. Está presente, por último, cuando la Iglesia suplica y canta salmos, el mismo que prometió: “Donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos” (Mt. 18,20).

Realmente, en esta obra excelsa por la que Dios es perfectamente glorificado y los hombres santificados, Cristo asocia siempre consigo a su amadísima esposa la Iglesia, que invoca a su Señor y por él tributa culto al Padre eterno.

Con razón, pues, se considera la liturgia como el ejercicio del sacerdocio de Jesucristo. En ella los signos sensibles significan y, cada uno a su manera, realizan la santificación del hombre, y así el cuerpo místico de Jesucristo, es decir, la cabeza y sus miembros, ejerce el culto público integro.

En consecuencia, toda celebración litúrgica, por ser obra de Cristo sacerdote y de su cuerpo, que es la Iglesia, es acción sagrada pro excelencia, cuya eficacia, con el mismo título y el mismo grado no lo iguala ninguna otra acción de la iglesia.

#### **2.2.12.2. PARTICIPACIÓN DE LOS FIELES**

La Santa Madre Iglesia desea ardientemente que se lleve a todos los fieles a aquella participación plena, consciente y activa en las celebraciones litúrgicas que exige la naturaleza de la liturgia misma, y a la cual tiene derecho y obligación en virtud del bautismo, el pueblo cristiano, “linaje escogido, sacerdocio real, nación santa, pueblo adquirido”.

#### **2.2.13. LA SAGRADA ESCRITURA EN LA LITURGIA**

La palabra leída y proclamada en la liturgia es uno de los modos de la presencia del Señor junto a su iglesia, sobre todo; en la acción litúrgica: “está presente en su palabra, pues es él mismo el que habla cuando se lee en la Iglesia

la Sagrada Escritura” (SC. 7). En efecto, la palabra encarnada “resuena” en todas las sagradas escrituras, que han sido inspiradas por el Espíritu Santo con vistas a Cristo, en quien culmina la revelación divina.

La misma homilía, cuya misión es ser “un anuncio” de las maravillas de Dios en la historia de la salvación.

#### **2.2.14. LA LITURGIA INSTRUYE AL CRISTIANO**

Aunque la sagrada liturgia sea principalmente culto de la divina majestad, contiene también una gran instrucción para el pueblo fiel.

En efecto, en la liturgia Dios habla a su pueblo; Cristo sigue anunciando el Evangelio. Y el pueblo responde a Dios con el canto y la oración más aún: las oraciones que dirige a Dios el sacerdote que preside la asamblea representando a Cristo se dicen en nombre de todo el pueblo santo y de todos los circunstantes. Los mismos signos visibles que usa la sagrada liturgia han sido instituidos por Cristo o por la iglesia para significar realidades divinas invisibles. Por tanto, no solo cuando se lee “lo que se ha escrito para nuestra enseñanza” sino también cuando la Iglesia ora, canta o actúa, la fe de los asistentes se alimenta y sus almas se elevan hacia Dios a fin de tributarle un culto racional y recibir su gracia con mayor abundancia.

#### **2.2.15. LA BIBLIA EN LA PREDICACION Y CATEQUESIS LITURGICA**

Para que aparezca con claridad la íntima conexión entre la palabra y el rito en la liturgia. En las celebraciones sagradas debe haber lecturas de la sagrada escritura más abundantes, más variadas y más apropiadas.

Por ser el sermón parte de la acción litúrgica, se indicará también en las rúbricas el lugar más apto, en cuanto lo permite la naturaleza del rito; cúmplase con la mayor fidelidad y exactitud el ministerio misterio de la predicación. Las fuentes principales de la predicación serán la Sagrada Escritura y la liturgia, ya que es una proclamación de las maravillas obradas por Dios en la historia de la salvación o misterio de Cristo, que está siempre presente y obra en nosotros, particularmente en la celebración de la liturgia.

Incúlquense también por todos los medios la catequesis más directamente litúrgica, y si es preciso, téngase previstas en los ritos mismos breves manifestaciones que dirá el sacerdote u otro ministro competente, pero solo en los momentos más oportunos con las palabras prescritas exactas u otras semejantes.

Foméntense las celebraciones sagradas de la palabra de Dios en las vísperas de las fiestas más solemnes, en algunas ferias de adviento y cuaresma y los domingos y días festivos, sobre todo en los lugares donde no haya sacerdote, en cuyo caso debe dirigir la celebración y un diácono u otro delegado por el obispo.

#### **2.2.16. INICIACIÓN A LA VIDA CRISTIANA Y CATEQUESIS PERMANENTE**

Son muchos los creyentes que no participan en la Eucaristía dominical, ni reciben con regularidad los sacramentos, ni se insertan activamente en la comunidad eclesial. Sin olvidar la importancia de la familia en la iniciación cristiana, estos fenómenos nos interpelan

profundamente a imaginar y organizar nuevas formas de acercamiento a ellos para ayudarles a valorar el sentido de la vida sacramental, de la participación comunitaria y del compromiso ciudadano. Tenemos un alto porcentaje de católicos sin conciencia de su misión de ser sal y fermento en el mundo, con una identidad cristiana débil y vulnerable.

Esto constituye un gran desafío que cuestiona a fondo la manera como estamos educando en la fe y como estamos alimentando la vivencia cristiana; un desafío que debemos afrontar con decisión, con valentía y creatividad, ya que, en muchas partes, la iniciación cristiana ha sido pobre y fragmentada. O educamos en la fe, poniendo realmente en contacto con Jesucristo e invitando a su seguimiento, o no cumpliremos nuestra misión evangelizadora. Se impone la tarea irrenunciable de ofrecer una modalidad operativa de iniciación cristiana que, además de marcar el qué, dé también elementos para el quien, el cómo y el dónde se realiza. Así, asumiremos el desafío de una nueva evangelización, a la que hemos sido reiteradamente convocados.

La iniciación cristiana, que incluye el Kerygma, es la manera práctica de ponerse en contacto con Jesucristo e iniciarse en el discipulado. Nos da también, la oportunidad de fortalecer la unidad de los tres sacramentos de la iniciación y profundizar en su rico sentido. La iniciación cristiana, propiamente hablando, se refiere a la primera iniciación en los misterios de la fe, sea en la forma del catecumenado postbautismal para los bautizados no suficientemente catequizados. Este catecumenado está íntimamente unido a los sacramentos de la iniciación: bautismo, confirmación y eucaristía, celebrado solemnemente en la vigilia pascual. Habría que distinguirla,



por tanto, de otros procesos catequéticos y formativos que pueden tener la iniciación cristiana como base.

#### **2.2.16.1. SIGNOS, GESTOS, RITOS**

Es claro que los sacramentos son signos y gestos sensibles, tangibles además de palabras esenciales. Ya lo hemos mencionado antes. La inmersión sumersión en el agua, la unción con el aceite y el crisma, la comida y bebida eucarística de pan y vino, la imposición de manos. Pero hay otros que los acompañan, preceden o siguen como un cortejo, como una constelación de santidad y belleza (la antigüedad los llama los sacramentales);: los cirios, las candelas, el incienso, las flores, las ramas, la fronda, los frutos del campo, el soplo del hábito, la piedra del altar.

Tenemos pues, en primer lugar, unas realidades materiales (el agua, el fuego a la luz, el aire, la tierra con sus frutos primarios de pan, vino y aceite) y en segundo lugar un quehacer el cristiano celebrante con ellas en la línea de una incorporación, de una puesta en contacto corporal con ellas (el baño, la iluminación, la comida o nutrición, la unción, la crismación, la mensación).

Dicho de otro modo, tenemos en primer lugar un conjunto de signos simbólicos, de símbolos y, en segundo lugar, una serie de gestos (que podemos denominar también ritos). Se trata de una distinción práctica que puede ser útil para

comprender la complejidad de la celebración y para participar activamente en ella animándola, dinamizándola, preparándola.

#### **2.2.16.2. EUCARISTIA EN LA VIDA**

El concilio Vaticano II nos ha traído a la memoria una convicción permanente en la tradición cristiana: la eucaristía es “Fuente y cumbre de toda la vida cristiana”; “ninguna comunidad cristiana se edifica si no tiene su raíz y quicio en la celebración de la eucaristía”.

Pero, hasta las más grandes realidades sufren inevitablemente el embate y la erosión del tiempo; esa misma suerte ha corrido, no pocas veces, esta expresión fundamental de la existencia cristiana. La eucaristía ha sido marcada por los contextos sucesivos de la historia de la iglesia y viene ser un testigo privilegiado de sus grandezas y de sus miserias.

Por otra parte, al ser un rito tantas veces repetido, se ve inevitablemente expuesto a la rutina y a la banalización; el deterioro puede afectar, como así ha sucedido en ciertas épocas de la iglesia, hasta el mismo núcleo de valores. De aquí la constante tarea de revisar, purificar y renovar no sólo la praxis celebrativa, sino también la teoría misma, la teología de la Eucaristía.

“La fracción del pan es, al mismo tiempo, el punto de partida y el punto de llegada de la comunidad cristiana. En ella se expresa la comunión

profunda en el dolor humano – provocado muchas veces por la carencia de pan – y se reconoce, en la alegría, al resucitado que da la vida y levanta la esperanza del pueblo convocado por sus gestos y su palabra.

**2.2.16.3. LA FAMILIA, PRIMERA ESCUELA DE LA FE**

La familia, “patrimonio de la humanidad”, constituye uno de los tesoros más valiosos de los pueblos latinoamericanos, ella ha sido y es espacio y escuela de comunión, fuente de valores humanos y cívicos, hogar en que la vida humana nace y se acoge generosa y responsablemente. Para que la familia sea “escuela de fe” y puede ayudar a los padres a ser los primeros catequistas de sus hijos, la pastoral familiar debe ofrecer espacios formativos, materiales catequéticos, momentos celebrativos, que le permitan cumplir su misión educativa.

La familia está llamada a introducir a los hijos en el camino de la iniciación cristiana. La familia, pequeña iglesia, debe ser, junto con la parroquia, el primer lugar para la iniciación cristiana de los niños.

Ella ofrece a los hijos un sentido cristiano de existencia y los acompaña en la elaboración de su proyecto de vida, como discípulos misioneros.

Es, además, un deber de los padres, especialmente a través de su ejemplo de vida, la educación de los hijos para el amor como don de sí mismos y la ayuda que ellos le presten para descubrir su vocación de servicio, sea en la vida laical como en la consagrada. De este modo, la formación de los hijos como

discípulos de Jesucristo, se opera en las experiencias de la vida diaria en la familia misma. Los hijos tienen el derecho de poder contar con el padre y la madre para que cuiden de ellos y los acompañen hacia la plenitud de vida. La “catequesis familiar”, implementada de diversas maneras, se ha revelado como una ayuda exitosa a la unidad de las familias, ofreciendo además, una posibilidad eficiente de formar a los padres de familia, los jóvenes y los niños, para que sean testigos firmes de la fe en sus respectivas comunidades.

#### **2.2.16.4. LA PRIMERA COMUNIDAD**

Acudían asiduamente a la enseñanza de los apóstoles, a la convivencia, a la fracción del pan y a las oraciones.

Toda la gente estaba asombrada, ya que se multiplicaban los prodigios y milagros hechos por los apóstoles en Jerusalén. Todos los creyentes vivían unidos y compartían todo cuanto tenían. Vendían sus bienes y propiedades y se repartían de acuerdo a lo que cada uno de ellos necesitaba. Acudían diariamente al templo con mucho entusiasmo y con un mismo espíritu y compartían el pan en sus casas, comiendo con alegría y sencillez. (Hch. 2,42-46).

#### **2.2.16.5. LA LITURGIA EN LA VIDA DEL CRISTIANO (II)**

En la encíclica *Mediator Dei*, el Santo Padre nos dice que “el deber fundamental del hombre es, sin duda ninguna, el de orientar hacia Dios su persona y su propia vida”.

Hemos de estar firmemente persuadidos, entonces, que nuestro origen está en Dios y que hemos sido creados para que un día podamos gozar plenamente de Dios.

Nuestra persona y nuestra vida deben estar orientadas hacia Dios, dice el Papa.

Todo lo que se aparte de ahí es, por lo tanto, una desviación, una desorientación, y, ya sabemos lo que le ocurre a una persona que se desvía de su camino;: no llega al sitio que debería llegar. Ya sabemos lo que le ocurre a una persona desorientada: no acierta con las cosas, no sabe hacia dónde va, anda perdida. Pues lo mismo pasa con las personas que no viven orientadas hacia Dios: no aciertan; están en este mundo sin saber hacia dónde van; andan perdidos, sin saber realmente para qué los ha traído Dios a este mundo; están en el peligro de no llegar al sitio que deberían llegar: en este mundo a vivir como hijos de Dios en el seno de la Iglesia, y después de esta vida al cielo.

¿Qué es vivir orientados hacia Dios? ¿En qué consiste? También nos lo dice Pío XII:

“El hombre se vuelve ordenadamente a Dios cuando reconoce su majestad suprema y su magisterio sumo, cuando acepta con sumisión las verdades divinamente reveladas, cuando observa religiosamente sus leyes, cuando hace converger hacia Él toda su actividad, cuando – para decirlo en breve- da, mediante la virtud de la religión, el debido culto al único y verdadero Dios”.

En esto consiste, según enseña el Vicario de Cristo, vivir orientados hacia Dios. Pero aquí se han dicho muchas cosas que hemos de desmenuzar.

1. Nuestra persona y nuestra vida estarán orientadas hacia Dios si reconocemos la majestad suprema de Dios. Es decir, si no ponemos en nuestra vida a nadie por encima de Dios: ni amigos, ni familiares, ni siquiera uno a sí mismo. Nada ni nadie pueden estar en el corazón del cristiano por encima de Dios. Y si no es así, entonces hay un desorden, una desorientación. El cristiano no puede complacer a nadie antes que a Dios. Y el cristiano, como tristemente ocurre muchas veces, no debe posponer a Dios por dar gusto a los amigos, a los familiares, o a sí mismo.

Reconocer la majestad suprema de Dios, significa también, asumir como propios los intereses de Dios. ¿Y cuáles son esos intereses? : “Dios quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad”.

Por lo tanto, el interés primero de cada uno tiene que ser alcanzar la salvación eterna: la propia y la de los demás. Hay desorden y desorientación cuando uno en la vida pone otros intereses por encima de la propia salvación o de la salvación de los demás. Cuando uno se esfuerza más por otros intereses que por su propia salvación o la de los suyos y de los otros. No hay intereses familiares, sociales, económicos, laborales, o del tipo que sean, que se deban poner por encima del interés de la propia salvación.

Cuando uno pospone a Dios y sus obligaciones cristianas por intereses económicos, entonces no reconoce la suprema majestad de Dios.

Si por no contrariar a sus amistades alguien pospone a Dios y sus obligaciones cristianas, no reconoce de hecho la suprema majestad de Dios. Cuando alguien se excusa en presuntas obligaciones familiares para posponer a Dios y sus obligaciones cristianas no reconoce la suprema majestad de Dios.

Cuando los padres educan a sus hijos de tal forma que sus estudios, sus diversiones o cualesquiera otras cosas son más importantes que sus obligaciones cristianas, entonces no están reconociendo la suprema majestad de Dios y están desorientando a sus hijos, favoreciendo que vivan desordenadamente y poniendo en peligro, desgraciadamente, que puedan llegar a alcanzar la salvación eterna.

**2.** Vivir orientados hacia Dios, nos decía el Papa, significa “aceptar con sumisión las verdades divinamente reveladas”.

¿Y dónde podemos encontrar las verdades enseñadas por Dios? Las encontramos todas ellas en la Sagrada Escritura, en la Sagrada Tradición de la Iglesia, en las enseñanzas de los Papas. Pero, aún más fácilmente, podemos encontrarlas todas sistematizadas y ordenadas en el Catecismo.

El problema no es tanto dónde encontrarlas. El verdadero problema es querer conocerlas y dedicar un tiempo para conocer y aprender esas verdades. Y, aún, el problema mayor es estar dispuestos a someter nuestra inteligencia con humildad y creer de verdad todo lo que Dios ha revelado y la Iglesia nos enseña.

Muchos cristianos han dejado de creer las enseñanzas impartidas por Nuestro Señor Jesucristo y, sin embargo, creen con toda facilidad lo que dicen aquellos que no tienen fe ni amor de Dios. Nuestro Señor Jesucristo enseña que existen el cielo y el infierno y, sin embargo, hay algunos que se dicen cristianos y lo niegan.

Nuestro Señor Jesucristo dice que la impureza es un pecado que nos puede llevar a la condenación eterna y, sin embargo, hay algunos que se dicen cristianos y quitan importancia al pecado de impureza.

Nuestro Señor Jesucristo condena el adulterio y el divorcio y, sin embargo, hay algunos que se dicen cristianos y ven bien todo eso, porque según ellos todo el mundo tiene derecho a rehacer su vida.

Nuestro Señor Jesucristo enseña que hay que santificar las fiestas, y Él mismo instituyó la Santa Misa para santificarnos. Y, sin embargo, muchos dicen que no ir a Misa no tiene importancia y que eso no ofende a Dios.

¿A quién creemos, a Dios o a los hombres sin fe y sin amor de Dios? ¿A quién creemos, a Dios y a su Santa Iglesia, o a lo que dicen falsos teólogos, medios de comunicación enemigos de la Iglesia y del catolicismo, escritores impíos, o políticos liberales, marxistas y anticristianos? ¿A quién hemos de creer?

Si no queremos vivir desorientados y si no queremos llevar una vida desordenada, a la fuerza hemos de creer a Dios, a Nuestro Señor Jesucristo, a su Santa Iglesia. De lo contrario la riada del mundo y de la increencia nos arrastrará hacia nuestra propia perdición. Y esto es así. Es así porque así lo enseña Dios y Dios ni se equivoca,



ni nos engaña. Ahora bien, si queremos creer a los otros sufriremos las consecuencias de todo ello.

**3.** Vivir orientados hacia Dios, continuaba diciéndonos el Santo Padre, significa “observar religiosamente sus leyes”.

Efectivamente, donde no hay ley entra el desorden y todo se convierte en un caos. Imaginémoslo, lo que tristemente hoy ya no es tan difícil, una ciudad o un país sin ley, o con leyes que la gente no cumple. Eso acaba siendo una barbarie, una selva. Las leyes justas garantizan el orden y la paz.

¿Dónde se recoge la ley? En los 10 Mandamientos, de la Santa Madre Iglesia, en las Bienaventuranzas, en las obras de misericordia. En definitiva, la ley de Dios, tal y como nos enseña Nuestro Señor Jesucristo, se resume en el amor a Dios sobre todas las cosas y en el amor al prójimo como a uno mismo.

No podemos decir que amamos a Dios y al prójimo si despreciamos su Santa ley. La ley de Dios no es una carga pesada para amargarnos la vida, todo lo contrario, son como señales que nos indican el camino de la verdadera felicidad, de la paz y de la armonía con Dios, con los demás y con nosotros mismos.

Si los hombres y mujeres respetásemos la Ley de Dios este mundo sería una antesala del cielo. La mayor parte de los sufrimientos, disgustos y calamidades que sufrimos los seres humanos vienen provocados por el incumplimiento de la santa ley de Dios: odios, rencillas, homicidios, ajustes de cuentas, envidias, al querencias,

robos, estafas, calumnias, mentiras, violaciones, explotaciones, injusticias, otros.

4.- Finalmente, Pío XII nos enseña que orientar nuestra vida hacia Dios comporta hacer “converger hacia Él toda nuestra actividad, dando, mediante la virtud de la religión, el debido culto al único y verdadero Dios”.

Hacer converger hacia Dios toda nuestra actividad significa dirigir hacia Dios, hacia su gloria, hacia la instauración de su reino todas nuestras actividades y, todos nuestros trabajos.

Unos padres de familia cristianos deben tener la conciencia clara de ser colaboradores de Dios en la transmisión de la vida humana: los hijos, antes que suyos, son hijos de Dios. Y deben criarlos, educarlos y acompañarlos para que vivan en este mundo como verdaderos hijos de Dios, como hijos de la Iglesia, para que un día puedan ser ciudadanos del cielo, no se trata de criar hijos, únicamente para este mundo.

El maestro debe orientar a sus alumnos hacia Dios, disponiendo sus corazones hacia la verdad, el bien y la belleza, enseñándoles a descubrir la sabiduría de Dios detrás de la creación y de todos los saberes de las distintas disciplinas.

El médico debe buscar no sólo la salud del cuerpo de sus pacientes, sino atender también a sus sentimientos, a su equilibrio emocional, poniéndose ambos en las manos de Dios, verdadero médico de los cuerpos y de las almas.

El labrador debe cultivar la tierra con mimo, ofreciendo su sudor por la salvación de todos los hombres, y en estrecha colaboración con Dios-Creador, Señor y dador de todos los bienes.

Así todos, cada uno en el lugar en el que desempeña su trabajo, orientándolo todo con amor hacia Dios y hacia el bien del prójimo: el trabajo manual, los trabajos intelectuales, los servicios públicos, la política, el arte, la economía, la ciencia, todas las actividades humanas. Eso es lo que espera Dios de todos y cada uno de nosotros.

En eso consiste el culto que debemos rendir a Dios con nuestra vida, haciendo de toda nuestra existencia una verdadera liturgia orientada a la gloria de Dios.

Dar gloria a Dios con nuestra vida; en eso habrá de consistir nuestro paso por este mundo, para después ir a gozar eternamente de Él en el cielo. Si procuramos vivir así, entonces es cuando encontraremos el verdadero sentido de la oración litúrgica: la participación en la Santa Misa, la recepción frecuente de los sacramentos, la vida de oración, la participación en los retiros, etc. Descubriremos que la gracia de Dios es la que alimenta y fortalece nuestro espíritu para ser capaces de llevar una vida cristiana, honrada, religiosa y santa.

Descubriremos que los actos litúrgicos no están desconectados de nuestra vida, no son puntos y aparte en nuestra vida, sino el manantial en el que encontramos inspiración y fuerza para vivir como verdaderos hijos de Dios.

Así lo enseña también la Iglesia en la Lumen Gentium: “Los laicos, en cuanto consagrados a Cristo y ungidos por el Espíritu Santo, son admirablemente llamados y dotados, para que en ellos se produzcan siempre los más ubérrimos fecundos frutos del Espíritu. Pues todas sus obras, sus oraciones e iniciativas apostólicas, la vida conyugal y familiar, el cotidiano trabajo, el descanso de alma y de cuerpo, sin son hechos en el Espíritu, e incluso las mismas pruebas de la vida si se sobrellevan pacientemente, se convierten en sacrificios espirituales, aceptables a Dios por Jesucristo, que en la celebración de la Eucaristía se ofrecen piadosísimamente al Padre junto con la oblación del cuerpo del Señor”.

El modelo acabado y perfecto de una vida totalmente orientada y ordenada hacia Dios lo encontramos en Nuestra Madre la Santísima Virgen María.

Ella vivió enteramente orientada y dedicada a Nuestro Señor Jesucristo. En su Corazón Inmaculado Dios ocupa el lugar principal, por encima de cualquier otra criatura, por encima de sí misma y de sus planes.

Nuestra Señora es el “asiento de la Sabiduría”, porque aceptó con entera sumisión los planes de Dios, las enseñanzas de Dios.

Con una humildad insuperable se sometió enteramente a los pedidos de Dios, a su Santa Ley, a su voluntad.

Su vida fue un culto constante a Dios, orientando hacia Él no sólo los afectos de su Corazón, sino todas sus actividades, hasta las más sencillas y ordinarias; sus

deberes de Esposa y de Madre, su vida oculta en Nazaret, sus desvelos y trabajos, acompañando a Jesús durante los tres años de vida pública. Y, sobre todo, permaneciendo firme a los pies de la Cruz de su Hijo, ofreciéndolo a Él, y ofreciéndose a Sí misma al Padre por la salvación de todos los hombres.

### **III. METODOLOGÍA**

La investigación es de tipo cualitativo, pues utiliza la recolección de datos sin medición numérica para descubrir y afinar las preguntas de investigación en el proceso de investigación.

#### **3.1. Diseño de la investigación.**

Para realizar de ésta investigación, se emplea el diseño narrativo, el cual consiste en recolectar datos sobre las historias de vida y experiencias de ciertas personas para describirlas y analizarlas. Los datos se obtienen de autobiografías, biografías, entrevistas, documentos, artefactos y materiales personales y testimonios. Dentro del cual se encuentra el diseño narrativo de tópico.

#### **3.2. Población y muestra.**

La Parroquia San Vicente de Paul se encuentra ubicada en el km 6.5, en la margen izquierda de la Carretera Federico Basadre, pertenece al distrito de Manantay. Es una zona de mucha pobreza y de carencias de servicios básicos, pero a pesar de ello es una comunidad cuya realidad es la de una Iglesia joven que alberga en su interior personas de todas las edades que desean participar de una manera más activa en la vida de la Iglesia y de sus celebraciones para

encontrar sentido a su vida a partir del encuentro con Cristo.

La población está conformada por 20 jóvenes que participan de la celebración de la misa y por el sacerdote de la Parroquia San Vicente de Paul, P

El tipo de muestreo que se utilizó es el intencional, debido a que la elección de los elementos no depende de la probabilidad sino de causas relacionadas con las características de la investigación o de quien hace la muestra

a. Asimismo, de acuerdo a la riqueza de la información que podrían proporcionar los participantes para responder las preguntas de investigación.

Por lo cual, el tamaño de la muestra está conformado por dos jóvenes participantes y dos sacerdotes de la Parroquia.

El procedimiento de muestreo es el estudio de caso. Es importante señalar que el procedimiento de muestreo intencional no pretende brindar información representativa de una población general, por el contrario, busca una comprensión profunda de un fenómeno.

### **3.3 Técnicas e instrumentos**

La técnica que se utilizó en la investigación es, la Entrevista, cuyo instrumento es la guía de entrevista.

La entrevista es la técnica y significa establecer una conversación con una o más personas acerca de ciertos temas para conocer sus opiniones a través de sus respuestas.

1. La guía de entrevista es el instrumento de la entrevista y está organizado en cinco preguntas, las cuales pretenden recoger datos sobre la Liturgia como medio de encuentro con el Padre a través de Cristo, como modelo de vida y la participación de los jóvenes en ella. Asimismo, el propósito principal de este instrumento es acceder al enfoque o visión de una persona sobre un tema particular.

El tipo de preguntas característico de las investigaciones cualitativas es el formato abierto. Este tipo de formato permite obtener la expresión espontánea de los entrevistados, ya que el investigador procure obviar el uso de categorías o frases pre establecidas que puedan sesgar la elaboración del individuo.

### 3.3.1 Matriz de preguntas y descriptores

Pregunta general	Preguntas específicas	Técnica	Fuente de información
¿Cómo la liturgia se convierte en el medio de encuentro con el Padre a través de Cristo?	Qué celebraciones litúrgicas pueden comunicarnos con el Padre?	Revisión documental Entrevista semiestructurada	Entrevista a un sacerdote
¿Cómo la liturgia general un modelo de vida?	Cuáles son los signos eficaces de la Eucaristía que me invita a la conversión?		Entrevista a un joven
¿Cómo la liturgia se convierte en manifestación de fe?	¿La celebración litúrgica me invita a creer en Dios? Cuando acudo a misa, ¿mi fe aumenta?		Entrevista a un joven

### 3.3.2 Análisis de datos

La entrevista participativa se realizó en forma presencial. La estructura utilizada en la entrevista, de acuerdo a la matriz de preguntas, es la siguiente:

- Medio de encuentro con el Padre a través de Cristo.

- Modelo de vida.

En base a estos dos aspectos se ha organizado la entrevista para conocer cómo la liturgia puede cambiar la vida de las personas.

Sin embargo para interpretar y analizar estas dimensiones, se trabajó con unidades de contexto, es decir, aquellos fragmentos que conllevan aparejada una interpretación de la investigadora y que ayuda a la construcción final del informe de investigación. Dicha interpretación ha sido corregida por cada uno de los entrevistados.

Analizar los datos recogidos para una investigación cualitativa basada en las opiniones de sus protagonistas, implica profundizar, interpretar y comprender. En este caso se ha tenido en cuenta estos procedimientos en los datos procedentes de las entrevistas.

## **IV. RESULTADOS**

### **4.1 Resultados**

**La liturgia como medio de encuentro con el Padre a través de Cristo.**

Ante la pregunta **¿Qué celebraciones litúrgicas pueden comunicarnos con el Padre?**, respondieron todos, *pero de manera especial la Eucaristía, centro y culmen del encuentro con el padre a través de Cristo. En el Bautismo nos encontramos con el padre que nos ama y reconoce como hijos, en la penitencia nos regala su perdón.* (Sacerdote)

*A través de las celebraciones litúrgicas nos comunicamos mejor, creo en el bautizo, porque considero que es el encuentro con Dios* (Pedro Cisneros Alvarado)

*La Primera Comunión es donde el ser humano se encuentra plenamente agradecido de Dios* (Paola Arévalo Granda).



## **La liturgia como medio de encuentro con el Padre a través de Cristo.**

Ante la pregunta **¿Qué celebraciones litúrgicas pueden comunicarnos con el Padre?**, Los participantes identificados con la eucaristía que, es el encuentro con Dios a través de la liturgia, respondieron la mayoría que, en el bautizo se identifica con la Fe cristiana, considerado como el primer encuentro con Dios. Considerando como el más importantes en nuestras vidas para estar bien con cristo.

También consideraron a la Primera Comunión, como el primer paso para llegar plenamente a través del agradecimiento con cristo, como escuela de vida cristiana, porque a través de ella se educa en la fe y en los valores de la ética cristiana para vivirlas en nuestra comunidad.

## **4.2 Análisis de resultados**

### **4.2.1 La liturgia como medio de encuentro con el Padre a través de Cristo**

Las respuestas dadas por el sacerdote y los jóvenes entrevistados coinciden en manifestar que “la liturgia es un medio para comunicarnos con el padre, pero de manera especial la Eucaristía, centro y colmen del encuentro con el padre a través de Cristo”. Las respuestas coinciden con lo que nos manifiesta el Catecismo de la iglesia Católica (CIC) N° 1067 que dice: “Cristo el señor realizó esta obra de la redención humana y de la perfecta glorificación de Dios, preparada por las maravillas que Dios hizo en el pueblo de la Antigua Alianza, principalmente por el misterio pascual de su bienaventurada pasión de su resurrección de entre los muertos y de su gloriosa ascensión. Por este misterio, “con su muerte destruyó nuestra muerte y con su resurrección restauró nuestra vida”. Pues del costado de Cristo dormido en la cruz nació el sacramento admirable de toda la Iglesia. Por eso, en la liturgia,

la iglesia celebra principalmente el misterio pascual por el que Cristo realizó la obra de nuestra salvación.

En la liturgia celebramos el Misterio de Cristo. Pero, ¿qué quiere decir esto exactamente? Como sabemos el hombre abandonó a Dios tras desobedecerle en el paraíso, y Dios, en vez de olvidarse de nosotros, estableció una Alianza con su Pueblo. Esta Alianza culmina con la venida de Jesucristo. Dios estableció un plan en el que su propio Hijo vendría al mundo, haciéndose hombre y muriendo en la cruz y, de esta manera, nos abriría las puertas del cielo.

Este es el gran Misterio. “Cristo con su muerte, destruyó nuestra muerte, y con su resurrección, restauró nuestra vida”. Gracias a la liturgia podemos anunciar este gran acontecimiento para que todos los hombres sepan que Cristo ha venido a salvarnos.

La Palabra Liturgia, viene de la palabra griega “Leitourgia” que a su vez está compuesta de “Leitos” que significa popular, del pueblo y “Ergon” que significa obra. Por tanto se refiere desde hace mucho tiempo a una obra que pertenece a la comunidad y no de utilidad privada.

La verdadera celebración está impregnada de la vida y genera vida, es un acto vital por excelencia, en donde Dios se hace presente por medio del amor, la alegría y la fraternidad; los cristianos también buscamos la celebración como una acción de nuestra vida, lo hacemos a través del encuentro fraternal con las personas que integran la comunidad y con Cristo Resucitado. Lo característico de la celebración es que todos participen. Nadie es celebrado (sólo cuando está muerto). Así como en una fiesta de cumpleaños todos deben ser sujetos de la celebración, lo mismo ocurre con la Eucaristía, no es sólo el sacerdote quien hace la celebración es obra de todos. Hay que revelarse

contra la pasividad, la asamblea no puede estar educada a preguntas y respuestas.

La celebración es una actitud vital, un modo de estar insertado en la realidad y de relacionarse con ella. El que tiene espíritu festivo irradia alegría, deseos de vivir; esto provoca y crea un ambiente de fiesta.

- La Fiesta es vida, vemos que al hablar de fiesta no es tan fácil definirla, ya que podemos decir que la fiesta es absolutamente vital para la vida humana. Como una afirmación exuberante de la vida que exige un contraste con la monotonía de ritmo diario.

Juan Mateos define la Fiesta como: “La expresión comunitaria, ritual y alegre de experiencias y anhelos comunes, centrados en un hecho histórico pasado y contemporáneo”, podemos decir, que por experiencia propia las fiestas siempre tienen un motivo y un contenido, no es un rito vacío, algo sin sentido. Al contrario, es un acto vital, un modo de estar en el mundo.

Cuando estamos en fiesta manifestamos intensa y singularmente nuestro modo de vivir, ponemos en común nuestro sentimiento; se hallan todas las personas y las cosas que están junto a nosotros y celebramos con gozo y, alegría.

Celebrar o hacer fiesta es un acto de afirmación del mundo y de vida: “La fiesta auténtica es una afirmación, un sí a la vida, un juicio favorable sobre nuestra existencia y la del mundo entero, por eso para poder celebrar una fiesta, la vida tiene que tener sentido; si la existencia se considera como un absurdo, como una mera frustración, celebrarla resulta imposible”.

La fiesta es un acontecimiento, tanto por su preparación como por su forma de realizarse. Es un acontecimiento extraordinario que se diferencia de otros, y eso lo manifestamos en gestos muy festivos: el baile, la música, los juegos, los saludos. Hoy en día son muchos los que han remplazado la fiesta por la diversión. Basta con analizar alguna fiesta. La cosa es pasarlo bien como sea, compramos algo para tomar, un poco de música y listo, y así

va degenerándose la fiesta verdadera, viene el exceso, la borrachera, el huir de la realidad, el mal humor, la grosería y la ordinario.

Esto, sin lugar a dudas NO es afirmación de la vida, sino evasión, no crea unión, sino vacío y soledad. En la fiesta sucede todo lo contrario, la fuente de ella está en la apertura, en la sensibilidad, en la capacidad para atender al otro.

#### **4.2.2 La liturgia genera un modelo de vida**

Los resultados de las entrevistas se pueden resumir en la afirmación que “la liturgia nos presenta un modelo de vida por el ejemplo de Cristo, mediador de las celebraciones ante el Padre”. Esta respuesta no remite a lo que nos manifiesta el Catecismo de la Iglesia Católica (CIC) N° 1088, que nos dice que para realizar una obra tan grande Cristo está siempre presente en su Iglesia sobre todo en la acción litúrgica. Está presente en el sacrificio de la misa, sea en la persona del ministro, “ofreciéndose ahora por ministerio de los sacerdotes el mismo que entonces se ofreció en la cruz, sea sobre todo bajo las especies eucarísticas. Está presente con su fuerza en los sacramentos de modo que, cuando alguien bautiza, es Cristo quien bautiza, está presente en su palabra, pues cuando se lee en la iglesia la Sagrada Escritura, es él quien habla. Está presente, por último, cuando la iglesia suplica y canta salmos, el mismo que prometió: “Donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos” (Mt. 18,20), es decir nos está dando el modelo de vida a seguir como cristianos.

Uno de los objetivos centrales de nuestra Iglesia, es que cada Arquidiócesis integre de manera seria y responsable, un método para catequizar en los sacramentos a los fieles que acuden a la Iglesia a pedir que se administre alguno de los 7 sacramentos que nuestro Señor Jesús ha dejado para la perfección cristiana y poder caminar con la gracia sacramental en el camino de

conversión; en algunas parroquias incluso se maneja un primer anuncio que en la actualidad es necesario para introducir a muchos hermanos que con su visita a la Iglesia (porque vienen como papas o padrinos), vuelven a tener contacto con los aspectos de nuestra fe y entonces es el momento oportuno de llenar nuevamente ese vacío existencial con la presencia activa de Dios, por tanto es necesario dar la importancia que se requiere; a continuación ponemos varios puntos centrales que se deben desarrollar con cuidado y delicadeza , el primer sacramento que es el bautismo es al que ahora nos vamos a dirigir

4.2.3 La liturgia como escuela de vida cristiana y como manifestación de fe del cristiano. Los entrevistados manifestaron que “la liturgia es escuela de vida cristiana porque a través de ella se educa en la fe y en los valores de la ética cristiana para vivirlas en nuestra comunidad”. Las respuestas se confrontan con lo manifestado por Franco Paladini, en su obra LITURGIA, ESCUELA DE VIDA. En ella, el autor nos dice que la liturgia es la primera escuela de la vida cristiana. A través de la palabra, los múltiples signos, los sacramentos y el canto, la liturgia desarrolla una eficaz educación del pueblo de Dios, en la fe y en una vida más auténticamente cristiana. El estar juntos delante del Señor-Eucaristía; el caminar junto con Él y el arrodillarse delante de Él son signos concretos, que nos ayudan a profundizar en la comunión como unidad en la diferencia, en el dinamismo exodial propio de la vida espiritual, en la obediencia a la Palabra, como garantía de libertad. La Sagrada Liturgia que la Constitución Sacrosanctum Concilium califica como la cumbre de la vida eclesial, jamás puede reducirse a una simple realidad estética, ni puede ser considerada como un instrumento con fines meramente pedagógicos o ecuménicos. La celebración de los santos misterios es, sobre todo, acción de alabanza a la soberana majestad de Dios, Uno y Trino, y expresión querida por Dios mismo. Con ella el hombre, personal y comunitariamente, se

presenta ante Él para darle gracias, consciente de que su mismo ser no puede alcanzar su plenitud sin alabarlo y cumplir su voluntad, en la constante búsqueda del Reino que está ya presente, pero que vendrá definitivamente el día de la Parusía del Señor Jesús. La Liturgia y la vida son realidades inseparables. Una Liturgia que no tuviera un reflejo en la vida, se tornaría vacía y, ciertamente, no sería agradable a Dios.

La celebración litúrgica es un acto de la virtud de la religión que, coherentemente con su naturaleza, debe caracterizarse por un profundo sentido de lo sagrado. En ella, el hombre y la comunidad han de ser conscientes de encontrarse, en forma especial, ante Aquel que es tres veces santo y trascendente. Por eso, la actitud apropiada no puede ser otra que una actitud impregnada de reverencia y sentido de estupor, que brota del saberse en la presencia de la majestad de Dios. ¿No era esto, acaso, lo que Dios quería expresar cuando ordenó a Moisés que se quitase las sandalias delante de la zarza ardiente? ¿No nacía, acaso, de esta conciencia, la actitud de Moisés y de Elías, que no osaron mirar a Dios cara a cara?

El Pueblo de Dios necesita ver, en los sacerdotes y en los diáconos, un comportamiento lleno de reverencia y de dignidad, que sea capaz de ayudarle a penetrar las cosas invisibles, incluso sin tantas palabras y explicaciones. En el Misal Romano, denominado de San Pío V, como en diversas Liturgias orientales, se encuentran oraciones muy hermosas, con las cuales el sacerdote expresa el más profundo sentimiento de humildad y de reverencia delante de los santos misterios: ellas, revelan la sustancia misma de cualquier Liturgia.

La celebración litúrgica presidida por el sacerdote es una asamblea orante, reunida en la fe y atenta a la Palabra de

Dios. Ella tiene como finalidad primera presentar a la Majestad divina el Sacrificio vivo, puro y santo, ofrecido sobre el Calvario, una vez para siempre, por el Señor Jesús, que se hace presente cada vez que la Iglesia celebra la Santa Misa, para expresar el culto debido a Dios, en espíritu y en verdad.

Conozco el esfuerzo realizado por la congregación para promover, junto con los Obispos, el fortalecimiento de la vida litúrgica en la Iglesia. Al expresarles mi aprecio, deseo que tan preciosa obra contribuya a que las celebraciones sean, cada vez, más dignas y fructuosas.

Vuestra Plenaria ha escogido como tema central la religiosidad, para preparar un Directorio sobre esta materia. La religiosidad popular constituye una expresión de la fe, que se vale de los elementos culturales de un determinado ambiente, interpretando e interpelando la sensibilidad de los participantes, de manera viva y eficaz.

La religiosidad popular, que se expresa de formas diversas y diferenciadas, tiene como fuente, cuando es genuina, la fe y debe ser, por lo tanto, apreciada y favorecida. En sus manifestaciones más auténticas, no se contraponen a la centralidad de la Sagrada Liturgia, sino que, favoreciendo la fe del pueblo, que la considera como propia y natural expresión religiosa, predispone a la celebración de los Sagrados misterios.

La correcta relación entre estas dos expresiones de fe, debe tener presente algunos puntos firmes y, entre ellos, ante todo, que la Liturgia es el centro de la vida de la Iglesia y ninguna otra expresión religiosa puede sustituirla o ser considerada a su nivel.

Es importante subrayar, además, que la religiosidad popular tiene su natural culminación en la celebración litúrgica, hacia la cual, aunque no confluya habitualmente, debe idealmente orientarse, y ello se debe enseñar con una adecuada catequesis.

Las expresiones de la religiosidad popular aparecen, a veces, contaminadas por elementos no coherentes con la doctrina católica. En esos casos, dichas manifestaciones han de ser purificadas con prudencia y paciencia, por medio de contactos con los responsables y una catequesis atenta y respetuosa, a no ser que incongruencias radicales hagan necesarias medidas claras e inmediatas.

Evaluar esto, compete en primer lugar al Obispo diocesano, o a los Obispos de los territorios en que se dan dichas formas de religiosidad. En este caso, es oportuno que los Pastores confronten sus experiencias, para ofrecer orientaciones pastorales comunes, evitando contradicciones dañinas para el pueblo cristiano. Sin embargo, a menos que existan claros motivos contrarios, los Obispos deben tener una actitud positiva y alentadora hacia la religiosidad popular.

#### **IV. CONCLUSIONES**

La aplicación de la técnica la encuesta y, a través del instrumento de la entrevista, me ha permitido llegar a las siguientes conclusiones.

- ❖ La liturgia como medio de encuentro con el Padre a través de Cristo: la Liturgia es el momento y lugar para encontrarse con el Padre, dialogar y buscar entender su voluntad para nuestra



salvación, a través de Cristo “camino, verdad y vida” para llegar al Padre.

- ❖ La liturgia genera un modelo de vida: La liturgia nos da las pautas sobre qué hacer y por qué hacer lo que Cristo, enviado del Padre, nos lo ha comunicado para nuestra salvación. Este conjunto de enseñanzas predicadas y vividas por Cristo constituye el modelo de vida de todo cristiano.
- ❖ La liturgia como escuela de vida cristiana y como manifestación de fe del cristiano: En la Liturgia asistimos a ser educados, es la escuela de la fe cristiana y en ella y a través de ella expresamos nuestra fe en Cristo Resucitado.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Catecismo de la Iglesia Católica. Edit. Editrice Vaticana. Lima 1993.
2. Celam. Documento final de Aparecida. Edit. Epiconsal. Lima 2007.
3. Concilio Vaticano II. Constituciones, Decretos, Declaraciones. Edit. BAC. Madrid 1965.
4. Instituto de teología Pastoral "Fray Martín". Espíritu Santo, Iglesia y Sacramentos. Chosica 2005.
5. Instituto de teología Pastoral, "Fray Martín". Dios Padre Creador. Chosica 2005.
6. Instituto de teología Pastoral "Fray Martín". Teología Fundamental. Chosica 2005.
7. Instituto de Teología Pastoral "Fray Martín". Jesús el Cristo. Chosica 2005.
8. Latourelle R, Fisichella R, PiéNinot, S. Diccionario de Teología fundamental. 2 ed. Edit. San Pablo. Madrid 1992.
9. Nueva Biblia de Jerusalén. Edit. Desclée de Brouwer. Bilbao 1998.
10. Aciprensa: <http://www.aciprensa.com>
11. CatholicNet: <http://www.catholicnet.com>
12. P. Gustavo Vallejo T. Oco. Concilio Vaticano II Documentos completos "Constitución sacrosanctumConcilium sobre la Sagrada Liturgia". Edic. Paulinas, Librería San Pablo, Lima – Perú 1988
- I. 13. José Antonio Abad Ibañez, la celebración del Misterio Cristiano Nº 22, Ed. Universidad de Navarra – S.A. España 1996
13. Julián López Martín, la liturgia de la Iglesia Nº 57, Ed. Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid – 1994
14. Dionisio Barobio, la celebración en la Iglesia I, Liturgia y Sacramento logía Fundamental, 4º Edic. y Ed. Sígueme, Salamanca – 1995

15. Xabier Basurko, para comprender la Eucaristía, 4<sup>a</sup>. Edición Edit. Verbo Divino, España – 2005

# **ANEXOS**



### **GUIA DE ENTREVISTA.**

- 1.- ¿Cómo es posible hacer redescubrir la belleza de la liturgia?
- 2.- ¿Qué necesitan los creyentes para descubrir que la liturgia no es cosa «de los curas» sino que les concierne también a nosotros?
- 3.- ¿Qué se ha dicho en el Sínodo acerca del «IteMissaest» «Podéis ir in paz»?
- 4.- En su estructura característica la Liturgia de la Palabra se origina en...
- 5.- Cuando la Iglesia celebra el Misterio de Cristo, hay una palabra que caracteriza su oración, cual es...?
- 6.- En la Liturgia de la Palabra el Espíritu Santo le “recuerda” a la asamblea todo lo que Cristo ha hecho por nosotros. Explícalo.
- 7.- La sagrada imagen, el icono litúrgico, representa principalmente.
- 8.- Manteniendo el memorial de los santos durante los días de la liturgia del año, la Iglesia que muestra.
- 9.- Entre los ritos litúrgicos en la Iglesia (e.g. Bizantino, cóptico, Siriaco, Armeno, otros...), el Vaticano II recomienda dar preminencia al rito Latino porque es el que está en mejor concordancia con la Santa Sede de Roma.
- 10.- ¿Quién dijo “La belleza y el color de las imágenes litúrgicas estimulan la oración. Es una fiesta para mis ojos, del mismo modo que el espectáculo del campo estimula mi corazón para dar gloria a Dios”? explícalo.